

TESIS

EL PRETÉRITO Y EL IMPERFECTO EN LOS LIBROS DE TEXTO: MÁS ALLÁ DE UNA LISTA DE USOS

Presentada por

Elizabeth Dávila Vélez

Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras

En cumplimiento parcial de los requisitos

Para el título de Maestría

Colorado State University

Fort Collins, Colorado

Primavera 2014

Comité de maestría:

Asesor: Maite Correa

Andrea Purdy

Rosa Mikeal Martey

THESIS

PRETERITE AND IMPERFECT IN THE TEXTBOOKS: BEYOND A LIST OF USES

Submitted by

Elizabeth Dávila Vélez

Department of Foreign Languages and Literatures

In partial fulfillment of the requirements

For the Degree of Master of Arts

Colorado State University

Fort Collins, Colorado

Spring 2014

Master's Committee:

Advisor: Maite Correa

Andrea Purdy

Rosa Mikeal Martey

Copyright by Elizabeth Dávila Vélez 2014

All Rights Reserved

RESUMEN

EL PRETÉRITO Y EL IMPERFECTO EN LOS LIBROS DE TEXTO: MÁS ALLÁ DE UNA LISTA DE USOS

El uso del pretérito y el imperfecto es uno de los problemas más recurrentes en los aprendices de español como lengua extranjera. Por lo general, los libros de texto presentan al estudiante tablas clasificatorias en donde se enumeran los usos de cada uno. Sin embargo, este intento de generalización de normas deja de lado una de las características más importantes a la hora de elegir entre el pretérito y el imperfecto: La intención del hablante.

El presente trabajo pretende demostrar la importancia de que el estudiante más que memorizar una lista de usos comunes, sea capaz de analizar el aspecto perfectivo o imperfectivo de la situación narrada. De igual manera se tomarán como ejemplos algunos de los ejercicios presentados a los estudiantes en dos libros de texto (*Aventuras* (2010) y *Experience Spanish* (2012)), en donde se comprueba que la falta de contexto da como resultado oraciones ambiguas que pueden llegar a generar confusión en los estudiantes.

ABSTRACT

PRETERITE AND IMPERFECT IN THE TEXTBOOKS: BEYOND A LIST OF USES

How and when to use the preterite or the imperfect is one of the most common issues that Spanish language learners face in the foreign language classroom. Most of the times, textbooks present students charts in which the use of each tense is listed. Nonetheless, this generalization doesn't take into account one of the most important aspects necessary to determine when to use the imperfect or the preterite: The speaker's intention.

This thesis purports to show that more than memorizing a list of common uses, it is very important that students analyze the perfective or imperfective aspect of the action presented. Additionally, some examples were taken from two textbooks (*Aventuras* (2010) y *Experience Spanish* (2012)), and they were studied in order to prove that the lack of context produces ambiguous sentences that generate confusion among the students.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	ii
ABSTRACT	iii
ÍNDICE DE TABLAS	vi
ÍNDICE DE GRÁFICAS	vii
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. TIEMPO Y ASPECTO	3
1. Tiempo	3
2. Aspecto	4
2.1. Aspecto léxico.....	4
2.2. Aspecto gramatical.....	9
3. Conclusión	10
III. DEFINICIÓN LINGÜÍSTICA DEL PRETERITO Y EL IMPERFECTO	12
IV. EL PRETÉRITO Y EL IMPERFECTO EN EL AULA DE CLASE.....	19
1. Dificultades en la adquisición del pretérito e imperfecto	19
2. Aspectos importantes para diferenciar el pretérito del imperfecto en el aula.....	22
2.1. Criterio pragmático	23
2.2. Criterio semántico.....	24
2.3. Criterio sintáctico.....	25
3. Consideraciones para el aula de clase.....	28
4. Conclusión	33
V. EL PRETÉRITO Y EL IMPERFECTO EN LOS LIBROS DE TEXTO.....	35

1. Aventuras, Donley y Blanco (2012)	35
2. <i>Experience Spanish</i> , Amores et al. (2012)	37
3. Ejercicios pretérito vs imperfecto en <i>Aventuras</i> (2010) y <i>Experience Spanish</i> (2012).	40
3.1 <i>Aventuras</i> (2010).....	41
3.2 <i>Experience Spanish</i> (2012)	44
4. Conclusión	47
VI. CONCLUSIÓN, LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES	48
VII. BIBLIOGRAFÍA.....	51

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Aspecto léxico según el significado semántico de los verbos	7
Tabla 2: Terminología relacionada con los tiempos pasados del indicativo. Adaptada de Pérez Tobarra (2006).	12
Tabla 3: Marcadores de tiempo para los tiempos pasados. Toledo y Toledo (2006)	25
Tabla 4: Ejemplos de verbos tipo <i>foto</i> y verbos tipo <i>película</i>	30
Tabla 5: Comparación de la perspectiva del presente y el pasado según Alegre (2009)	32
Tabla 6: Usos del pretérito y el imperfecto según <i>Aventuras</i> (p. 290).	36
Tabla 7: Usos del pretérito y el imperfecto según <i>Experience Spanish</i> . (p.303)	38
Tabla 8: Equivalencia del presente/presente perfecto con el imperfecto/pretérito (Ejercicios de <i>Aventuras</i> (2010)).	43
Tabla 9: Equivalencia del presente/presente perfecto con el imperfecto/pretérito (Ejercicios de <i>Experience Spanish</i> (2012))......	45

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1: Línea temporal según la ubicación del hablante	3
Gráfica 2: Salaberry (2008) Lexical aspectual classes according to semantic features (based on Vendler, 1967; Murelatos, 1981).....	7
Gráfica 3: Representación gráfica del pretérito según Gras y Santiago (2012).....	28
Gráfica 4: Representación gráfica del imperfecto según Gras y Santiago (2012).....	29

I. INTRODUCCIÓN

Una de las más grandes dificultades ante la cual se enfrentan los aprendices de español como lengua extranjera es la de decidir cuándo se debe utilizar el pretérito o cuándo se puede utilizar el imperfecto, así como también cuándo ambos pueden ser intercambiables. Esta problemática es muy común sobre todo en aquellos estudiantes cuya lengua nativa es el inglés dado que no encuentran en su primera lengua una forma de contrastar las formas verbales del pasado del español.

En la mayoría de los casos, los estudiantes carecen de un apoyo externo que les ayude a superar este problema ya que por lo general, tanto los profesores como los libros de texto se limitan a dar explicaciones muy superficiales e incluso a dar falsas generalizaciones. De esta manera, se deja por fuera de la instrucción en el aula el análisis de los diferentes matices y significados presentes en el pretérito y en el imperfecto, así como también, el papel de la perspectiva del hablante al momento de narrar un evento en el pasado.

Además de las explicaciones que buscan normalizar los usos del pretérito y el imperfecto, los estudiantes también se ven enfrentados a ejercicios que carecen de un contexto. Sin la información necesaria para escoger entre uno u otro tiempo, el estudiante se ve obligado a tratar de “adivinar” la respuesta correcta.

En el presente trabajo se realizará una revisión teórica que ayude a comprender las diferencias entre el tiempo y el aspecto (capítulo II). También se analizarán las diferencias entre el pretérito y el imperfecto (capítulo III) y los diferentes conceptos y propuestas metodológicas por parte de varios autores (capítulo IV) importantes para el maestro al momento de enseñar los usos del pretérito y el imperfecto.

Posteriormente se analizarán las explicaciones propuestas por dos libros de texto de primer nivel de enseñanza (capítulo V): *Aventuras* (Donley y Blanco, 2010) y *Experience Spanish* (Amores et al., 2013) que se han utilizado en los niveles de español 105 y 107 ofrecidos por el Departamento de lenguas extranjeras de Colorado State University. Finalmente se corroborará si la teoría analizada anteriormente puede ser aplicada a los ejercicios propuestos o si por el contrario éstos son ambiguos y promueven la confusión en el estudiante.

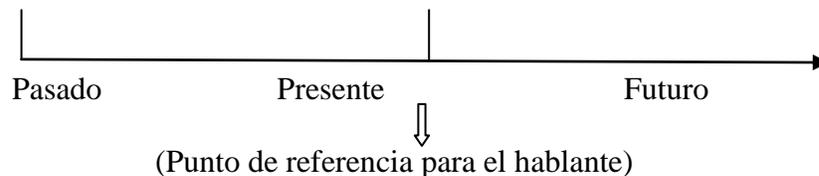
II. TIEMPO Y ASPECTO

Antes de iniciar con las definiciones y las características propias del pretérito y el imperfecto en español es necesario aclarar dos conceptos claves para el entendimiento de estas dos formas gramaticales: el tiempo y el aspecto.

1. Tiempo

La noción de tiempo verbal tiene que ver con la localización de la situación del hablante con respecto a la acción o evento que éste está expresando: pasado, presente y futuro. Para Lunn y DeCesaris (2007), “el tiempo gramatical siempre se interpreta de manera contextual... no hay un presente, un pasado y un futuro absolutos, sino que el significado de estos términos depende del hablante” (p. 4).

Dado que el tiempo puede variar según la posición en la que se encuentre el hablante nos referimos entonces a éste como un sistema deíctico, es decir, que el hablante define todas las situaciones verbales según su ubicación en el tiempo presente:



Gráfica 1. Línea temporal según la ubicación del hablante

La representación en la gráfica 1 nos muestra cómo el tiempo se encarga de ubicar un evento según la mirada externa de quien emite el enunciado. De esta manera, consideramos pasado a todo lo que ocurrió antes del momento del enunciado y futuro todo lo que ocurrirá después.

2. Aspecto

El aspecto, a diferencia del tiempo, no se encarga de ubicar una acción dentro de un momento determinado, sino que se refiere al desarrollo interno de esa acción y de las fases que se dieron dentro de este evento. El aspecto puede ser léxico o gramatical.

2.1 Aspecto léxico

Cuando hablamos de aspecto léxico, se tiene en cuenta el significado semántico de los verbos que conforman el predicado de la oración. Salaberry (2008), haciendo referencia a lo propuesto por Vendler (1967), menciona tres parámetros importantes para clasificar los verbos semánticamente: duración, dinámica y telicidad.

En el primer caso, la duración del evento expresado por un verbo se refiere a su extensión a lo largo del tiempo; por otro lado, el dinamismo tiene que ver con la posibilidad de cambio o las fases que pueda tener un evento. Por último, la telicidad se refiere a la terminación o no de una acción. Veamos a continuación cómo estas ideas entran en juego con la categorización aspectual de Vendler:

- Estados (states): A esta categoría pertenecen aquellos verbos que expresan duración, que no son dinámicos y que son atélicos; tal es el caso de los verbos *tener*, *poseer*, *amar* y *odiar*.

(1) Tomás *tiene* la capacidad de superar todas las adversidades.

En (1) “tener” es considerado como un verbo estativo, puesto que posee las características nombradas anteriormente: es durativo al poderse extender por un tiempo indefinido y es atélico, ya que no tiene un final determinado (no se sabe hasta cuándo Tomás va a poder superar las adversidades). Finalmente, “tener” no presenta ningún tipo de dinamismo al ser una acción que no implica un cambio o evolución en el momento.

- Actividades (activities): Estos son los verbos que expresan duración, dinamismo y atelicidad, por ejemplo: *caminar*, *nadar*, *empujar*.

(2) José *nada* en el lago.

En (2) la acción de “nadar” se considera como una actividad dinámica que presenta un progreso en el tiempo (un cambio de fases dentro del evento). Sin embargo, es también atélico ya que no tiene un final previsto, lo que lo lleva también a ser un verbo durativo (se puede realizar tanto en pocos instantes como en muchas horas).

- Realizaciones (accomplishments): Estos son durativos, dinámicos y télicos, es decir que tienen un fin delimitado: *cantar una canción, armar un rompecabezas.*

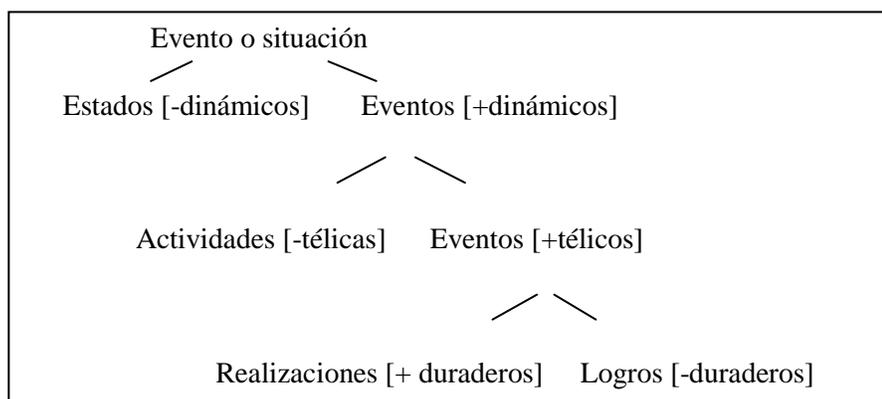
(3) Los niños *armaron* el rompecabezas.

En (3) la acción de “armar el rompecabezas” nos indica que esta acción se dio en un periodo de tiempo extendido (con cambio de fases al ponerse cada una de las fichas) y que fue realizada de forma completa, ya que si todas las piezas del rompecabezas no estuvieran en su sitio, no podríamos decir que el rompecabezas fue armado. Este evento entra, entonces, en la categoría de “realizaciones” ya que tiene un final identificado (por esto decimos que es un evento télico).

- Logros (achievements): no son duraderos, pero son dinámicos y télicos, por ejemplo: *reconocer, parar, empezar.*

(4) Iván *reconoció* a su madre.

En (4) nos encontramos con la categoría de “logro” porque podemos identificar el momento exacto en el que se llevó a cabo. Al ser una acción que se realiza en cuestión de segundos decimos que no es durativa. Por otro lado es dinámica porque representa un cambio instantáneo de la acción y es télica porque tiene un principio y un final. A continuación la gráfica 2 y la tabla 1 resumen lo expuesto anteriormente:



Gráfica 2. Salaberry (2008) Lexical aspectual classes according to semantic features (based on Vendler, 1967; Murelatos, 1981).

Tabla 1. Aspecto léxico según el significado semántico de los verbos.

	Durativo	Dinámico	Télico
Estado	+	-	-
Actividad	+	+	-
Realización	+	+	+
Logro	-	+	+

Por otro lado Salaberry también indica que los “argumentos internos y externos” son de gran importancia al momento de determinar el aspecto de cada verbo, así como también lo son las cláusulas adverbiales que los complementan.

Los argumentos verbales son aquellos complementos o constituyentes que son requeridos por los verbos para formar sintagmas verbales gramaticalmente correctos. Los argumentos requeridos obligatoriamente por los verbos son los llamados “externos e internos”. Por otro lado,

los argumentos adjuntos son aquellos que no son requeridos de manera obligatoria y que, si están ausentes, no afectan el valor gramatical de la oración.

Los argumentos externos son el sujeto del verbo ubicado fuera del sintagma verbal:

(5) *El agua* corrió por las calles.

En (5) vemos que el verbo requiere un sujeto con el cual debe concordar. Salaberry, refiriéndose a lo expuesto por Smith (1997), indica que, aunque no están dentro del sintagma verbal, los argumentos externos también pueden modificar el significado semántico del verbo cuando son cuantificables:

...when the external argument is a count noun or a mass noun, there will be a concomitant effect on the semantic nature of the verbal predicate. This effect is similar to the one presented earlier for the effect of internal arguments on the lexical semantics of the verb phrase. (p. 40)

(6) *500 galones de agua* corrieron por las calles.

A diferencia de (5) en donde el sujeto “agua” transmite una idea de flujo constante sin límites temporales, en (6), gracias al elemento contable “500 galones”, sabemos que el flujo de agua tuvo un límite y que éste se dio una vez se vació el galón número 500. De esta manera identificamos un valor télico en esta oración.

En cuanto a los argumentos internos, éstos incluyen los complementos de objeto directo, indirecto y todos los demás constituyentes no opcionales que están relacionados con el verbo dentro del sintagma verbal. Los argumentos internos nos permiten identificar la telicidad del verbo al que acompañan:

(7a) Carlos caminó.

(7b) Carlos caminó *tres millas*.

En (7b), al hacerse específica la duración de la caminata de Carlos, podemos identificar esta “actividad” como conclusa luego de un periodo de tres horas, lo que ya convierte una “actividad” en una “realización”.

Por último, los argumentos adjuntos, mayormente representados por adverbios o cláusulas adverbiales, pueden también ayudar a identificar el aspecto del predicado. Veamos los siguientes ejemplos (Tomados de Salaberry (2008)):

(8a) Sabía la verdad.

(8b) *En ese momento*, supo la verdad.

Tal como se aprecia en (8b) la cláusula temporal adverbial “en ese momento” nos ayuda a identificar el carácter télico del verbo porque nos muestra claramente dentro de la línea temporal el inicio y final de la acción, mientras que en (8a) la acción no está delimitada de forma definida.

2.2 Aspecto gramatical

El aspecto gramatical, a diferencia del aspecto léxico, centra su atención no en los verbos sino en las perspectivas de los hablantes y de cómo ven la situación expresada, es decir, si la ven como terminada o continua. Es aquí cuando nos encontramos con los conceptos de *perfectividad* e *imperfectividad*.

El aspecto perfectivo nos ayuda a enmarcar los límites de una acción: su inicio y su final:

(9) Camilo dibujó un caballo en su cuaderno.

En (9), vemos cómo el verbo “dibujar” conjugado en el pretérito nos deja claro que Camilo inició un dibujo y lo terminó. Según Zagona (2012) “the entire event – including its beginning point and endpoint – is included within the external aspectual timeframe of the sentence” (p. 356).

Por otro lado contamos con el aspecto imperfectivo, que a diferencia del perfectivo, no enmarca la acción con unos límites determinados, sino que se refiere a una etapa dentro del proceso en el cual se desarrolló la acción:

(10) Camilo dibujaba un caballo en su cuaderno.

En (10), no queda claro si Camilo terminó o no su dibujo; simplemente se está dando a conocer una de las etapas del evento sin hacer énfasis en su conclusión: puede que lo haya terminado pero esa información no es relevante.

3. Conclusión

Según lo expuesto anteriormente, vemos que el tiempo y el aspecto son dos conceptos que se diferencian entre sí. El tiempo es un sistema deíctico que ubica un evento en una línea temporal. Por otro lado, el aspecto se refiere al desarrollo interno de ese evento, el cual puede ser

perfectivo o imperfectivo según la perspectiva del hablante. Esta aspectividad, por su parte, puede ser de dos tipos: léxica (relacionada con el significado semántico del verbo) y gramatical, (relacionada con la terminación o continuidad de un evento).

A continuación nos centraremos en el pasado del español y sus aspectos perfectivos e imperfectivos marcados a través de uso del pretérito y el imperfecto.

III. DEFINICIÓN LINGÜÍSTICA DEL PRETÉRITO Y DEL IMPERFECTO.

Como primera medida es importante indagar un poco más sobre los nombres que han recibido los tiempos pasados en los textos y artículos publicados, pues es notable que la terminología manejada es bastante amplia. La tabla comparativa que se presenta a continuación muestra los diferentes términos utilizados por la Real Academia Española, Andrés Bello¹ y otras gramáticas (incluyendo la terminología utilizada por los dos libros de texto de español de primer nivel que servirán como fuente de investigación para este proyecto).

Para la realización de este trabajo, se ha optado por utilizar los nombres de “Pretérito” e “Imperfecto” ya que son los nombres más comúnmente utilizados y los que se manejan en las clases de español en el departamento de lenguas extranjeras de Colorado State University.

Tabla 2. Terminología relacionada con los tiempos pasados del indicativo. Adaptada de Pérez Tobarra (2006).

Tiempo	RAE	Bello	Otras gramáticas	Libros de texto (Aventuras (2010), Experience Spanish(2012))
CANTÉ	Pretérito perfecto simple	Pretérito	Pretérito absoluto, pretérito indefinido, perfecto simple, pasado simple, pretérito perfecto absoluto	Pretérito
CANTABA	Pretérito imperfecto	Co-pretérito	Pretérito coexistente, imperfecto	Imperfecto
HE CANTADO	Pretérito perfecto compuesto	Ante-presente	Pretérito perfecto, presente perfecto, pasado compuesto, pretérito perfecto actual	Presente perfecto

¹ Andrés Bello fue un humanista venezolano que formó parte de la Real Academia Española desde 1851 y propuso una nueva gramática del castellano en 1847.

El pretérito y el imperfecto

Para De Paula, et al. (nd), el pretérito “es un tiempo verbal que expresa anterioridad respecto al momento de enunciación y que, por eso, se utiliza para narrar acciones pasadas, sin que se pongan de relieve distintas perspectivas o circunstancias en las que dichas acciones se suceden” (p. 3). Esto quiere decir que el pretérito se encarga de expresar las acciones que se llevan a cabo: los hechos en sí que fueron realizados y terminados (de ahí que se considere al pretérito como parte del aspecto perfectivo de un verbo):

(11a) Anoche yo *comí* ensalada.

(11b) Marcos *trabajó* en la empresa desde enero hasta julio.

Como vemos en (11a), el verbo comer se expresa a través del pretérito ya que no hace falta prestar atención a lo que estaba sucediendo mientras el sujeto comía. El punto de interés está centrado en la acción misma de comer como un evento que se dio en un momento anterior al presente (específicamente “anoche”) y que tuvo un inicio y un final. De igual manera, en (11b) el verbo se encuentra en pretérito porque está claramente enmarcado dentro de unos límites (desde enero hasta julio), lo que nos permiten ubicar el inicio y el final de dicho evento de manera concreta dentro de una línea temporal.

En contraste, el tiempo imperfecto no alude ni al comienzo ni al final de los eventos sino a su desarrollo. En otras palabras, las acciones descritas de forma imperfectiva se convierten en un “fondo discursivo” que ayuda a ambientar la narración y que nos permite apreciar la escenografía:

(12a) El parque *era* un lugar maravilloso.

(12b) El día *estaba* nublado y muy frío.

(12c) Los pájaros *cantaban* fuertemente.

En (12a), (12b) y (12c) no se está narrando ningún hecho y, por lo tanto, no se usa el pretérito. Los verbos en estos ejemplos proporcionan una imagen sobre el “segundo plano” (una descripción) que requiere el uso del imperfecto.

Por otro lado, el imperfecto también se utiliza prototípicamente cuando se habla de situaciones habituales e iterativas:

(13) Cuando era niño *visitaba* a mis abuelos todos los veranos.

A pesar de que en (13) la acción de “visitar” tiene un tiempo específico (el verano) con un inicio y un final, su naturaleza repetitiva hace que sus límites no estén demarcados y de ahí la necesidad del uso del imperfecto.

Aunque generalmente los textos de lingüística han resumido los usos del pretérito e imperfecto de manera opositiva, Nowikow (2003) propone que antes de trazar una línea diferenciadora entre ambos conceptos, es necesario tener en cuenta que dicha línea divisoria puede ser cruzada de un lado a otro según las intenciones de los enunciantes:

... Así, el pretérito suele ser relacionado con conceptos tales como ‘acción acabada’, ‘terminativo’, ‘perfectivo’, ‘puntual’, etc. mientras que el [imperfecto] se presenta como exponente de ‘acciones inacabadas’, de ‘no terminatividad’, de ‘imperfectividad’, de ‘duración’, etc. No obstante, no siempre se precisa si dichas etiquetas, p. ej., ‘acción acabada’ y ‘acción perfectiva’, coinciden a nivel nocional o no. Tampoco

se explica en qué consiste realmente el carácter ‘terminativo’ de la acción verbal. (p. 123)

Lunn y DeCesaris (2007), coinciden con lo expuesto por Nowikow y toman como ejemplo el verbo “gustar” para hacer referencia a su doble posibilidad de conjugación. Aunque “gustar” se considera como un verbo prototípicamente imperfectivo por referirse a un “estado” que no implica dinamismo, también puede conjugarse en el pretérito para expresar la idea de cambio de estado (pasando a convertirse de “estado” a “logro” según la clasificación de Vendler (1967) explicada en el capítulo anterior):

(14a) Pensaba que no me *gustaban* / **gustaron* las ciudades².

(14b) La ciudad me *gustó* / **gustaba* desde el primer momento.

El verbo gustar en (14a) expresa una idea indefinida que no puede delimitarse (por eso el uso del pretérito sería agramatical); en (14b), por el contrario, el mismo verbo pasa a ser una reacción inmediata luego de haber llegado a la ciudad. Gracias al argumento externo que acompaña al verbo “desde el primer momento” es posible ver que se presentó un cambio de estado en un momento específico, lo que impide el uso del imperfecto.

Dado que el uso del imperfecto o el pretérito en muchas ocasiones depende en mayor medida de la intención del hablante, Lunn y Decesaris (2007) concluyen que la imposición de una regla sintáctica o semántica para normalizar su uso no es suficiente. Es en definitiva la intención comunicativa del hablante la que lo lleva a decidir cómo utilizar estos dos tiempos:

² Ejemplos tomados de Lunn y DeCesaris (2007, p. 21).

(15) A: ¿Recuerdas el día de nuestra boda?

B: Si, *hacía* / *hizo* un clima excelente.

Para explicar la doble posibilidad en (15) Lunn y DeCesaris (2007) proponen la siguiente analogía:

Cuando una persona contempla una escena, se fija solo en ciertos detalles; hay otros detalles que apenas percibe. De la misma manera, el hablante puede enfocar su atención en una parte de lo que quiere comunicar y a la vez relegar otras partes a un segundo plano. En español, se emplea el pretérito para resaltar ciertas partes del discurso y el imperfecto para desenfocar otras (p.29).

A pesar de que generalmente el uso del imperfecto está relacionado con la descripción del “segundo plano” del que hemos hablado anteriormente (y que en (15) viene a estar representado por el clima) vemos también que el uso del pretérito está totalmente justificado si el hablante ve a aquel día como un evento terminado y con límites definidos.

Por su parte, Castañeda y Ortega (2001) proponen tres categorías que ayudan a identificar la oposición existente entre el imperfecto y el pretérito:

i. El carácter aspectual nos permite identificar una acción como terminada o continua según la manera como la vemos. Esta visión puede ser tanto interna como externa; si estamos viendo una acción “desde afuera” y podemos ver claramente su inicio y su final, posee un valor perfectivo (16b).

Por otro lado, si vemos la acción “desde adentro”, no contamos con la posibilidad de marcar sus límites. Por esto decimos que la acción tiene un valor no terminativo y usamos el imperfecto (16a).

(16a) Mafalda se *tomó* la sopa.

(16b) Mafalda se *tomaba* la sopa.

En (16a), el verbo “tomó” en pretérito nos indica que Mafalda efectivamente terminó con su sopa, (no quedó nada en el plato), mientras que en (16b), sabemos que Mafalda estaba enfrente de la sopa pero no sabemos a ciencia cierta si ella terminó de consumirla totalmente (sólo nos cuentan lo que estaba pasando en una de las etapas del evento).

ii. El carácter temporal considera al imperfecto como un tiempo relativo, puesto que corresponde a una acción que se da simultáneamente con otra acción del pasado.

(17a) Sus amigos *miraban* la televisión mientras ella *estudiaba*.

(17b) Los árboles se *movían* y las hojas *volaban*.

En (17a), vemos cómo ambas acciones se realizaron al mismo tiempo: mientras los amigos de la chica estaban disfrutando de la televisión, ella estaba dedicada a su estudio. En este caso no es relevante saber si una acción empezó antes que la otra ya que solo se quiere dar a entender que ambas acciones se dieron de manera simultánea. Esta noción de simultaneidad también se ve reflejada en (17b), pues tanto el movimiento de los árboles como el volar de las

hojas se dieron al mismo tiempo. De igual manera, el uso del imperfecto nos indica que estamos describiendo esta escena “desde adentro” sin hacer alusión a su inicio o final.

iii. La naturaleza discursiva: Castañeda y Ortega (2001) usan una analogía muy similar a la de Lunn y DeCesaris (2007). En este caso presentan la imagen mental de una obra teatral en donde todo lo que vemos como la escenografía, ambientación, etc. es lo que constituye el “fondo” (imperfecto) y lo que hacen los actores (las acciones en sí) es lo que se expresa en el pretérito, puesto que son estas acciones las que permiten que la narración progrese:

(18a) La chica *cantaba* cuando de repente *tocaron* a la puerta.

(18b) El niño *estaba* emocionado por la fiesta y *lloró* de alegría.

En (18a), el verbo “cantaba” nos proporciona el contexto (qué estaba haciendo la chica) mientras que el verbo “tocaron” nos informa de lo que ocurrió en esa escena. En (18b) el imperfecto también nos informa sobre el estado emocional del niño en ese momento pero el pretérito en el verbo “llorar” nos hace ser testigos de un cambio de fase dentro de la escena.

En resumen, aunque el pretérito y el imperfecto se diferencian según el carácter aspectual y temporal de la acción que se está expresando, esta diferenciación depende en gran medida de las intenciones comunicativas de quien enuncia estas acciones. Dada esta dificultad, el siguiente capítulo busca analizar un poco más a fondo aquellas dificultades que acarrea la adquisición del tiempo pasado en español y cómo enfrentarlas al momento de enseñar este tiempo verbal.

IV. EL PRETÉRITO Y EL IMPERFECTO EN EL AULA DE CLASE

El profesor de español se enfrenta a un gran reto al momento de enseñar las diferencias entre el pretérito y el imperfecto a estudiantes cuya lengua nativa es el inglés. Dado que los estudiantes no pueden encontrar equivalencias con su lengua nativa, es la misión del profesor lograr que sus estudiantes entiendan las características y usos de cada uno.

1. Dificultades en la adquisición del pretérito e imperfecto

La mayor dificultad ante la cual los estudiantes de español como lengua extranjera pueden enfrentarse cuando inician su aprendizaje del tiempo pasado en español, es que el pretérito y el imperfecto no tienen equivalente directo y exacto en inglés. Por ejemplo, aunque algunas veces podría decirse que el pretérito y el imperfecto del español corresponden con el pasado simple y el pasado progresivo del inglés respectivamente, esta correspondencia sólo se puede dar en oraciones que expresan la interrupción de un evento en progreso:

(19a) Diego **escribía** una carta cuando alguien **golpeó** la puerta.

(19b) Diego **was writing** a letter when someone **knocked** on the door.

Sin embargo, como veremos en (20a) y (20b), a pesar de que contamos con un verbo en imperfecto y otro en pretérito, al momento de ser traducido al inglés sólo se puede hacer uso del pasado simple ya que no estamos frente a una interrupción de un evento por parte de otro.

(20a) A Alex le encantaba la música y por eso compró una guitarra.

(20b) Alex loved/*was loving music and that's why he bought a guitar.

Por otro lado la iteratividad, que como hemos visto en el capítulo 2 se expresa a través del uso del imperfecto en español, no puede expresarse a través del uso del pasado progresivo en inglés sino que es necesario usar verbos como *would* o *used to*:

(21a) Cuando era joven, Clara caminaba a la escuela todos los días.

(21b) *When Clara was being young, she was walking to school every day.

(21c) When Clara was young, she used to/would walk to school every day.

Otra diferencia entre el uso del tiempo pasado entre el inglés y el español es la conjugación de verbos de estado. Como se explicó anteriormente los verbos de estado se caracterizan por ser durativos, no dinámicos y atéllicos, pero según la intención del hablante pueden tener valores perfectivos o imperfectivos en español:

(22a) Anoche estuve preocupada / Anoche estaba preocupada.

(22b) Last night I was worried / *Last night I was being worried.

En (22a) vemos cómo el verbo estativo puede estar conjugado tanto con el pretérito como con el imperfecto según el grado de perfectividad que se le quiera atribuir. Sin embargo, en (22b) se observa cómo el inglés sólo tiene una forma expresada a través del pasado simple (el pasado progresivo no se usa con verbos de estado).

El pasado simple en inglés entonces, a diferencia del pretérito en español, funciona como un marcador de tiempo más y no como un marcador de aspecto:

(23a) Bill was happy, and he still is.

*Bill estuvo feliz y todavía lo está.

(23b) Bill was happy, but he is no longer happy.

Bill estuvo feliz, pero ya no lo está más.

En (23a) y en (23b) el uso del pasado simple en inglés (was) se usa sin tener en cuenta si la acción sigue en desarrollo (imperfectiva) o si por el contrario ha terminado (perfectiva). Sin embargo, en español vemos cómo el uso del pretérito es agramatical en (23a) porque el estado continúa dándose al momento de realizar el enunciado.

Por otro lado, el carácter aspectual presente en el imperfecto y el pretérito en español sirve para permitirle al interlocutor expresar la diferencia entre un evento realizado (pretérito) y las características de un objeto/evento sin hacer referencia al tiempo (imperfecto), mientras que en inglés esta diferenciación no se marca:

(24a) La maleta costaba trescientos dólares. (Característica del artículo)

The bag cost three hundred dollars.

(24b) La maleta costó trescientos dólares. (Alguien compró la maleta)

The bag cost three hundred dollars.

Finalmente, otro contraste entre el uso del tiempo pasado en inglés y español se da en las oraciones cuyos predicados no tienen un agente animado (Ejemplos tomados de Salaberry (2008)):

(25) La carta decía / *dijo hola.

The letter said hello.

(26) El vestido llevaba / *llevó perlas.

The dress had pearls.

Como vemos en (25) y (26), en español, cuando hay un agente inanimado sólo se puede usar el imperfecto. En inglés, por el contrario, esta diferenciación no existe.

2. Aspectos importantes para diferenciar el pretérito del imperfecto en el aula

Como hemos visto anteriormente, la enseñanza del pretérito y el imperfecto a estudiantes de español como lengua extranjera no puede limitarse únicamente a la presentación de tablas opositivas (y mucho menos a un contraste con la formación de los tiempos pasados en inglés) dado que la carga aspectual del pretérito e imperfecto en español es mucho más compleja. Por el contrario, es necesario que el estudiante: 1) comprenda los diferentes usos y funciones del pretérito y del imperfecto; 2) analice el valor semántico de los verbos y 3) pueda ver cómo su significado puede variar en poca o gran medida según el carácter aspectual que se le otorgue.

Para Toledo y Toledo (2006), lo más importante a la hora de enseñar los pasados del indicativo consiste en utilizar ejemplos contextualizados; por esta razón utilizan como ejemplo

una unidad temática relacionada con los grupos indígenas de Chile en la época de la conquista. De igual manera consideran que, ya que éste es uno de los temas más confusos para los aprendices de español, es necesario dosificarlo a través de la enseñanza de tres criterios: el pragmático, el semántico y finalmente el sintáctico.

2.1 Criterio pragmático

La enseñanza del criterio pragmático, según Toledo y Toledo (2006), consiste en que los estudiantes puedan diferenciar entre los conceptos de *contar* y *describir*. Si el propósito es contar algo que ya no está relacionado con el presente y movilizar la acción en una narración, deberán hacer uso del pretérito. Si por el contrario buscan describir a seres animados o inanimados, situaciones repetitivas o habituales o contextualizar la narración, necesitarán recurrir al uso del imperfecto:

(27) El primer encuentro de los europeos con los indígenas australes *se registró* en 1520.

(**Contar** una acción no relacionada con el presente: pretérito)

(28a) Los indígenas del norte *eran* el grupo más evolucionado del Chile prehispánico.

(**Describir** lugares, personas o cosas: imperfecto)

(28b) Algunas culturas indígenas *practicaban* la poligamia. (**Describir** acciones repetidas o habituales: imperfecto)

(28c) Cuando llegaron los españoles, las diferentes etnias indígenas chilenas *estaban* repartidas por todo el territorio nacional. (**Describir** el contexto de la situación: imperfecto)³

2.2 Criterio semántico

Con respecto al criterio semántico, se deben tener en cuenta los valores terminativos o no-terminativos de lo que se pretende expresar:

i. Perfectivo: Uso del pretérito para hablar de un hecho puntual sucedido en un momento específico en el pasado

(29) En 1973 *murió* el último selk'nam de raza pura.

ii. Imperfecto: Uso del imperfecto para realizar descripciones

(30) Los onas *eran* expertos en el uso del arco y la flecha.

iii. Iterativo: Uso del imperfecto para hablar de una situación habitual en el pasado

(31) A diario el hombre *cazaba* y la mujer *recolectaba* y *cuidaba* a los hijos.

iv. Incoativo: Uso del pretérito para hablar del momento justo en el que inicia una acción

(32) El exterminio de los selk'nam *comenzó* cuando en 1885 se *descubrió* oro en la Tierra del Fuego.

³ Ejemplos tomados de Toledo y Toledo (2006, p. 153).

- v. **Conativo:** Uso del imperfecto cuando se quiere expresar la intención de iniciar algo pero que se ve interrumpida

(33) Los colonos ingleses se *disponían* a abandonar Tierra del Fuego cuando descubrieron oro.

2.3 Criterio sintáctico

Toledo y Toledo (2006) analizan el criterio sintáctico según los marcadores temporales o las formas adverbiales que acompañan a los verbos, idea que corresponde a los “argumentos adjuntos” descritos por Salaberry (2008) analizados en el capítulo II. Según las autoras, aquellos elementos que rodean al verbo ayudan a neutralizar la escogencia entre el pretérito y el imperfecto. Algunos de estos marcadores son presentados en la siguiente tabla:

Tabla 3. Marcadores de tiempo para los tiempos pasados. Toledo y Toledo (2006)

Pretérito		Imperfecto	
Ayer / Anteayer	Anoche / Antenoche	Mientras	Usualmente
La semana pasada	A principio de mes	Cuanto	A menudo
Aquella semana	Una vez / dos veces	Todos los días	Siempre
De repente	Enseguida	Frecuentemente	De niño / de joven

A continuación veremos algunos ejemplos de oraciones acompañadas con estos marcadores temporales:

(34) Anteayer *fui* / **iba* a visitar a mi hermana.

(35) Estaba caminando por la calle cuando de repente *sentí* / **sentía* que alguien me seguía.

(36) De niña me *encantaba* / **encantó* jugar a las muñecas.

(37) Frecuentemente *comía* / **comí* en restaurantes lujosos.

En (34) y (35) los marcadores temporales “anteayer” y “de repente” motivan el uso del pretérito porque ubican la acción en un espacio definido y específico y señalan el momento exacto en el que ocurrió el evento. Por otro lado, los marcadores presentes en (36) y (37) carecen de la posibilidad de poner límites a las acciones y de ahí la necesidad de usar imperfecto.

A pesar de existir estos marcadores, Toledo y Toledo también exponen que éstos sólo marcan “una preferencia de uso” ya que “por sobre los marcadores temporales y la modalidad aspectual opera otra lógica de emisión y selección que responde principalmente a cortes contextuales” (p. 156). En otras palabras, estos marcadores temporales en algunas ocasiones no limitan al verbo de ser conjugado de una o de otra manera pues en varias ocasiones esta decisión reside en la perspectiva del hablante:

(38a) Durante sus vacaciones en el Caribe, los jóvenes *comían* los platos típicos de la región.

(38b) Durante sus vacaciones en el Caribe, los jóvenes *comieron* los platos típicos de la región.

Las oraciones (38a) y (38b) son ejemplos de movilidad del marcador de tiempo “durante”. En (38a) tenemos el uso prototípico de este marcador (acompañado del imperfecto) que da un valor durativo al evento (algo constante que se realizó durante las vacaciones). Sin embargo, en (38b) se presenta también la posibilidad de acompañarlo con el verbo conjugado en el pretérito para hacer énfasis en el inicio y final de la situación.

(39a) Marianita siempre *jugaba* con sus muñecas.

(39b) Marianita siempre *jugó* con sus muñecas.

El marcador “siempre” gracias a su aspecto durativo está por lo general asociado al uso del imperfecto. En (39a) vemos cómo el verbo expresa una idea de hábito durante la niñez de Mariana. Sin embargo, en (39b) este mismo marcador se vale del uso del pretérito para hacer énfasis en que durante el periodo comprendido desde el inicio hasta el final de la niñez de Mariana, ésta disfrutó de sus muñecas.

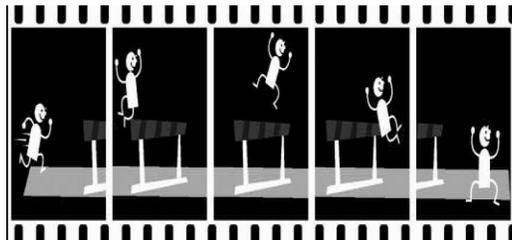
Los ejemplos que se acaban de explicar muestran que los marcadores de uso dependen en gran medida de la perspectiva que se le dé a la acción, perspectiva que según vimos en el capítulo III puede ser interna o externa y como consecuencia requiere uno u otro tiempo verbal.

Luego de haber analizado un poco aquellas dificultades en la adquisición del tiempo pasado los estudiantes angloparlantes y de haber desarrollado un poco aquellos conceptos que le pueden ser útiles al maestro al momento de enseñar este tiempo verbal, pasaremos entonces a exponer algunas estrategias o ideas que pueden llevar al estudiante a un mejor entendimiento y dominio de este tema gramatical.

3. Consideraciones para el aula de clase

Dado que la adquisición del pretérito y el imperfecto causa tantas confusiones y dificultades en el aprendizaje del español como segunda lengua, varios autores han propuesto diferentes formas de acercar al estudiante a este tema para que logre obtener, a través del análisis y la práctica, un mayor entendimiento sobre las diferencias entre estos dos tiempos del pasado.

Al igual que Toledo y Toledo (2006), Gras y Santiago (2012) consideran que es importante que los estudiantes tengan en claro el valor aspectual de los verbos. Para establecer la diferencia entre el carácter perfectivo e imperfectivo de éstos, Gras y Santiago proponen la idea de la cámara fotográfica vs. la cámara de video.



El atleta saltó la valla.

Gráfica 3. Representación gráfica del pretérito según Gras y Santiago (2012).

En la gráfica 3 se puede ver toda la acción: desde que la caricatura toma el impulso hasta cuando pone los pies en el suelo luego de haber saltado. Este evento se expresa en el pretérito porque nos permite ver una película llamada “saltó la valla”.



El atleta saltaba la valla

Gráfica 4. Representación grafica del imperfecto según Gras y Santiago (2012)

A diferencia de la gráfica 3, la gráfica 4 solo muestra una imagen solitaria y fija de un momento intermedio en el proceso de saltar la valla. No se sabe cómo la caricatura llegó a lo alto y no se sabe qué pasará después. Esta fotografía nos ayuda a representar el concepto de imperfectividad como un momento inmerso en la totalidad del evento sin límites establecidos.

Sin embargo, Gras y Santiago también aclaran que no todos los verbos pueden representarse a través de películas o fotografías, ya que algunos no son acciones con un comienzo, una parte intermedia y un final. En estos casos es necesario que los estudiantes entiendan el concepto de aspecto léxico explicado en el capítulo II. Para ello, proponen que los estudiantes reflexionen sobre la existencia de dos tipos de verbos según su significado: los verbos tipo *foto*, es decir aquellos verbos que no son dinámicos y que por ende no representan un cambio de estado dentro de la situación; y los verbos tipo *película*, que tienen carácter dinámico (logros, actividades y realizaciones) y representan el progreso y cambio de la situación:

Tabla 4. Ejemplos de verbos tipo *foto* y verbos tipo *película*.

Verbos tipo <i>foto</i>	Verbos tipo <i>película</i>
Ser moreno	Estornudar
Estar enojado	Cruzar la meta
Llevar un abrigo	Tomarse un café

Por otro lado, Alegre (2009) considera que los estudiantes pueden llegar a entender mejor las diferencias entre el pretérito e imperfecto si analizan el valor semántico de los verbos desde su función en el tiempo presente. Refiriéndose a Castañeda (2006), Alegre agrega que el imperfecto debe concebirse como un presente del pasado o de lo no actual. En otras palabras, explica que si se usa el tiempo presente para referirnos a los hechos que suceden mientras hablamos, el imperfecto se debe usar para referirnos a aquellos hechos que sucedían en el momento de la historia que estamos narrando. Veamos el siguiente ejemplo:

(40a) Veo la televisión (Presente)

(40b) Veía la televisión (Imperfecto)

En (40a) la persona que está enunciando esta acción se refiere a ella a través del presente para expresar la idea de algo no concluido que se está desarrollando al mismo tiempo de ser narrado, lo cual deja por fuera la posibilidad de trazar límites temporales. De igual manera en (40b) se usa el imperfecto porque tampoco es relevante marcar sus límites; por el contrario, estamos observando la acción “desde adentro” como si hubiésemos estado presentes cuando ocurría ese evento en el pasado.

Esta relación presente-pasado puede llegar a ser de gran ayuda para los estudiantes, pues según Alegre:

... si no olvidamos en ningún momento que el valor del [imperfecto] es un mero reflejo del valor presente, solo que en un espacio no actual, reduciremos a uno todos los usos que tradicionalmente se han atribuido al imperfecto y comprenderemos el sentido que tiene mirar un hecho del pasado ‘desde dentro’ (p. 8).

Gracias a que el primer tiempo verbal que aprende el estudiante es el tiempo presente, esta equivalencia podría ser muy útil para que los estudiantes cometan menos errores y confusiones. Veamos más ejemplos que apoyan esta regla:

(41a) Presente: Yo *vivo* en California

(41b) Imperfecto: Yo *vivía* en California

(42a) Presente: Mi amiga *tiene* prisa

(42b) Imperfecto: Mi amiga *tenía* prisa.

Expresiones como (41a) y (42a) se expresan en el tiempo presente al momento de hablar por ser actuales y sin límites temporales; por lo tanto, según lo propuesto, para hacer referencia a esos verbos en el pasado debemos hacer uso del imperfecto. Por otro lado, si hace falta esperar a que la acción o evento esté completo para ser expresada en el tiempo presente (43a), su forma pasada debe ser expresada en el pretérito:

(44a) Debo irme. *He recibido/ *recibo* una mala noticia.

(44b) Debo irme. *Recibí* una mala noticia.

En (44a) el uso del tiempo presente “recibo una mala noticia” no es apropiado ya que no es posible expresar de forma simultánea el hecho de que estás recibiendo una mala noticia y debes irte sino que es necesario haber escuchado el mensaje completo primero. Considerando entonces que el evento de haber recibido una noticia ha concluido al momento de expresarlo es necesario usar el pretérito.

Para reforzar su propuesta, Alegre realiza una comparación entre las dos formas de narrar una carrera (en directo y en diferido) para analizar cómo cambian las acciones del presente al pasado cuando se traslada la perspectiva del “aquí y ahora” al espacio no actual de “allí y en ese momento”:

Tabla 5. Comparación de la perspectiva del presente y el pasado según Alegre (2009)

Dos modos de contar una carrera	
En directo (Ahora)	En diferido (Entonces)
<p>Están todos preparados. Han salido a la vez. Van todos juntos. Sin embargo, algunos se han adelantado. Estamos a mitad de carrera y por ahora gana el de azul. Pero, atención, porque el de azul parece que se ha hundido Y en este momento quien cruza la meta es otro. ¡Al final ha ganado el de rojo! ¡No puede creerlo. Tiene la copa en sus manos!</p>	<p>Estaban todos preparados. Salieron a la vez. Al principio iban todos juntos. Sin embargo, al poco tiempo algunos se adelantaron y a mitad de carrera ganaba el de azul. Pero, más tarde, el de azul se hundió y en el último momento quien cruzaba la meta era otro. ¡Al final ganó el de rojo! ¡No podía creerlo. Tenía la copa en sus manos!</p>

En los párrafos contrastados anteriormente está clara la equivalencia entre la forma de ver el presente con la forma de narrar el pasado según las acciones se vean como concluidas o en

desarrollo. Aunque ésta parece una buena manera de evitar la confusión entre las dos formas del pasado, lamentablemente, en los libros de texto de primer año de español, primero se enseña el imperfecto y luego el presente perfecto, por lo que esta estrategia no podría aplicarse cuando se ven las diferencias entre pretérito e imperfecto. Sin embargo, puesto que el presente perfecto se aplica de manera parecida en inglés y en español, se podría aprovechar lo que saben sobre el uso del presente perfecto en inglés para hacer uso de esta estrategia:

(44a) I have finished my homework

(44b) *Terminé* mi tarea

En (44a), el presente perfecto en inglés indica que la totalidad de la tarea fue realizada y que no continúa en proceso sino que, por el contrario, fue un evento que se realizó en el pasado con unos límites establecidos. Es así como la idea de telicidad expresada por el presente perfecto del inglés concuerda perfectamente con el aspecto perfectivo requerido para hacer uso del pretérito en español.

4. Conclusión

En definitiva, hemos visto la importancia de la necesidad de que el estudiante, más que aprenderse una lista de usos del pretérito e imperfecto, sea capaz de analizar los criterios pragmáticos, semánticos y sintácticos del pasado. Al entender la información contenida en estos criterios, contará con las herramientas necesarias para entender las diferencias entre estos dos tiempos verbales y así evitar errores.

De igual manera se han explicado dos propuestas metodológicas que buscan enfatizar el papel de la perspectiva del hablante, el cual puede ver los hechos como concluidos o en proceso (ya sea a través de la analogía de la cámara de video y la cámara fotográfica (Toledo y Toledo, 2006) o a través de su comparación con el presente (Alegre, 2009)).

No obstante, en los libros de texto de enseñanza del español se tiende a establecer reglas léxicas y sintácticas que normalizan el uso de ambos. En el capítulo 5 del presente trabajo de investigación veremos cómo se presentan estos tiempos en los libros *Aventuras y Experience Spanish*.

V. EL PRETÉRITO Y EL IMPERFECTO EN LOS LIBROS DE TEXTO

En las clases de español ofrecidas por el Departamento de lenguas extranjeras de Colorado State University, los estudiantes de primer año cuentan con un libro de texto que les sirve de guía para las clases. Los libros *Aventuras* de Donley y Blanco (2010, 3 ed.) de Vista Higher Learning y *Experience Spanish* de Amores et al (2012, 1 ed.) de McGraw Hill son los últimos dos libros que se han utilizado en las clases de primer y segundo semestre. En las siguientes secciones analizaremos de qué manera presentan el tiempo pasado a los estudiantes para posteriormente identificar aquellos ejercicios que pueden llegar a ser confusos o ambiguos. Los ejercicios analizados están presentes tanto en el libro de texto como en el libro de trabajo.

1. *Aventuras*, Donley y Blanco (2010)

En la tercera edición del libro *Aventuras* (2012), se introduce el tema del pretérito y el imperfecto con un breve párrafo en el que se explica que para escoger entre uno u otro hay que tener en cuenta el contexto y el punto de vista del hablante. Luego, vemos dos cuadros separados en donde se enumeran los usos de cada uno con sus respectivos ejemplos (tabla 6).

En cuanto al pretérito, el libro señala su uso en aquellos casos en donde la situación es vista como concluida y con unos límites temporales establecidos. De igual manera dice que se utiliza cuando se dan una serie de eventos o acciones en el pasado. El imperfecto, por su parte, se usa para referirse a la descripción de entidades animadas o inanimadas y de acciones indefinidas así como también a la narración de eventos habituales:

Tabla 6. Usos del pretérito y el imperfecto según *Aventuras* (p. 290).

Uses of the Preterite	
To express actions that are viewed by the speaker as completed	I. Don Francisco estacionó el autobús. II. Fueron a Valparaíso ayer.
To express the beginning or end of a past action	III. La película empezó a las nueve. IV. Ayer terminé el proyecto.
To narrate a series of past actions or events	V. Don Francisco paró el autobús, abrió la ventanilla y saludó a Doña Rita.

Uses of the Imperfect	
To describe an ongoing past action with no reference to its beginning or end	VI. Maite conducía muy rápido en Madrid. VII. Javier esperaba en el garaje.
To express habitual past actions and events	VIII. Cuando era joven, jugaba al tenis. IX. Alex siempre revisaba su correo electrónico a las tres.
To describe physical and emotional states or characteristics	X. La chica quería descansar. Se sentía mal y tenía dolor de cabeza. XI. Ellos eran altos y tenían ojos verdes. XII. Estábamos felices de ver a la familia.

A pesar de que poco antes de presentarse la tabla se le ha explicado al estudiante la importancia del contexto de la situación, se puede observar que los ejemplos propuestos corresponden a frases aisladas que carecen de información suficiente para escoger entre el pretérito y el imperfecto. Por ejemplo, aunque (VII y VIII) están ubicados en la lista de los usos del imperfecto porque hacen referencia a un hábito en el pasado sin límites temporales (situación iterativa), éstos son dos casos en donde la elección entre el pretérito y el imperfecto depende de la intención del hablante. Como vemos en (39a) y (39b), el mismo evento de (VII) y (VIII) podría ser visto “desde afuera”, estableciendo así un tiempo definido en el cual se dio la acción y enfatizar, a través del uso del pretérito, que es una situación terminada:

(39a) Javier esperó en el garaje

(39b) Por años, jugué al tenis.

Vemos entonces, que los ejemplos propuestos pueden llegar a ser confusos y ambiguos para los estudiantes ya que al ser oraciones aisladas y descontextualizadas, no cuentan con suficiente información. Esta falta de detalles hace que la elección entre el pretérito y el imperfecto sea más difícil para el estudiante.

2. *Experience Spanish*, Amores et al. (2012)

Al igual que *Aventuras*, este libro enumera los usos del pretérito y del imperfecto, pero a diferencia del anterior, éste propone una sola tabla que los contrasta entre sí (tabla 7). En cuanto a los usos de cada uno, coincide con los presentados por *Aventuras* y agrega el uso del pretérito y el imperfecto para describir a aquellos eventos que se vienen desarrollando y son interrumpidos por otro. Incluye también el uso del imperfecto para situaciones que se dan de forma simultánea.

Como podemos ver en la tabla 7, *Experience Spanish* elabora un poco más la idea de la alternancia de estos dos tiempos en las narraciones, yendo más allá de la lista de usos propuesta al inicio de la lección. En cuanto al imperfecto, de manera similar a Gras y Santiago (2012), se refieren a él como aquel que permite crear el escenario y que da los detalles del trasfondo de la historia:

(45) Eran las 2:00 de la tarde, llovía y no había nada que ver en la televisión. Mi hermana miraba la lluvia por la ventana mientras yo trataba de leer una novela, pero no me gustaba. Estábamos aburridos y no sabíamos que hacer... (p. 304)

Tabla 7. Usos del pretérito y el imperfecto según *Experience Spanish*. (p.303)

Preterite		Imperfect	
Preterite expresses actions completed in the past within an implied or stated specific time period	XIII. El año pasado mis amigos y yo acampamos (por) una semana en las montañas.	Imperfect describes background information in the past, including time, weather, age, mental and physical conditions	XVI. Era verano y hacía calor. Teníamos 20 años y estábamos listos para una aventura.
Preterite can express a series of sequential completed actions	XIV. La primera mañana nos levantamos, desayunamos, bajamos la tienda y salimos caminando hacia una montaña lejana.	Imperfect can express actions that were taking place simultaneously (usually in the background)	XVII. Mientras yo sacaba fotos, mi amigo Raúl admiraba la vista.
		Imperfect describes habitual actions that used to take place in the past	XVIII. Cuando era niño, mi familia y yo dábamos una caminata cada fin de semana.
Preterite expresses an action that interrupted another action that was already in progress	XV Caminábamos tranquilamente cuando un oso cruzó el sendero.	Imperfect describes an action that was in progress when another action interrupted	XIX. Poníamos la tienda cuando de repente empezó a llover.

En (45) se requiere el imperfecto ya que la narración que se está presentando se está dando “desde adentro” por parte del narrador. Teniendo en cuenta lo propuesto por Gras y Santiago (2012), en este caso no se podría hablar de una “película” ya que no hay acciones que hagan progresar la historia; simplemente estamos frente a una “fotografía” que nos muestra una etapa dentro del evento.

Posterior a este ejemplo, se procede a hablar del pretérito como aquél que expresa los eventos concretos y las acciones que hacen que la historia evolucione. Continuando con la narración del ejemplo anterior añaden:

(46)... De repente, sonó el timbre. Mi hermana y yo corrimos a la puerta, la abrimos y... (p.304)

Así, siguiendo con la idea de Gras y Santiago (2012), este ejemplo ya podría ser una película llamada “Alguien llegó a la casa”, puesto que tenemos una secuencia de realizaciones (timbrar, correr hasta la puerta, abrir) que nos permite ver un progreso en la historia.

Se puede observar entonces, que este tipo de ejemplos pueden llegar ser más fáciles de entender por parte de los estudiantes, ya que brindan un contexto que les permite diferenciar entre el carácter terminativo o no terminativo de las acciones que están siendo narradas.

La parte teórica finaliza explicando la posibilidad de usar el pretérito y el imperfecto de forma intercalada dentro de una narración según la intención del hablante. El libro señala que el pretérito permite avanzar en la historia y el imperfecto, por el contrario, añade detalles al fondo de la historia o a los personajes (pensamientos y sentimientos). Ésta explicación no es adecuada puesto que no proporciona ejemplos que la sustenten y además, existen casos en donde sí es pertinente el uso del imperfecto. Por ejemplo, según esta regla, el estudiante daría por sentado que no se acepta el pretérito para hablar de emociones y pensamientos:

(47a) Ella se sentía feliz.

(47b) Ella se sintió feliz.

(48a) El marido le creía a su esposa.

(48b) El marido le creyó a su esposa.

En los ejemplos anteriores se observa cómo el uso del pretérito también es posible cuando se habla de pensamientos o sentimientos. Aunque ya no se está desarrollando una descripción sino un cambio de estado o pensamiento, las construcciones son semántica y gramaticalmente correctas.

Aunque *Experience Spanish* proporciona ejemplos más contextualizados que *Aventuras*, ninguno de los dos libros menciona la posibilidad de que el uso de ambas formas verbales pueda estar justificado. Debido a esto, el estudiante puede llegar a cometer errores al aplicar “reglas generales” sin tener en cuenta el aspecto léxico y gramatical que vimos anteriormente. Es ésta entonces la razón por la cual, además del aprendizaje de ciertas reglas de uso, es importante que se le presente al estudiante el concepto de aspectividad para que entienda y sea capaz de analizar la intención del hablante. Es precisamente el entendimiento de esta “intención” lo que facilitará la escogencia del pretérito o el imperfecto en aquellos casos en los que ambos son posibles.

3. Ejercicios pretérito vs imperfecto en *Aventuras* (2010) y *Experience Spanish* (2012)

Luego de haber analizado la manera en que ambos libros explican los usos del pretérito e imperfecto, pasaremos ahora a identificar aquellos ejercicios de aplicación que pueden llegar a ser ambiguos y confusos para los estudiantes. Estos ejercicios están planteados en la forma de “rellenar el espacio” o “escoger entre el pretérito y el imperfecto” para los cuales los libros del profesor sugieren una única respuesta. No obstante, varios de estos ejercicios cuentan con la posibilidad de una doble solución.

3.1 Aventuras (2010)

A continuación, nos enfocaremos en algunos de los ejercicios propuestos por *Aventuras* en donde los estudiantes deben “rellenar el espacio” con la forma correcta del pretérito o el imperfecto:

(49) Los paramédicos llevaron al conductor del autobús al hospital porque _____
[tener] varias fracturas. (Libro de texto, p. 290)

(50) Cuando los novios salieron del café, _____ [llover]. (Libro de texto, p. 291)

(51) Tú _____ [quedarse] en el auto mientras Rolando llenaba el tanque. (Libro de trabajo, p. 111)

La respuesta propuesta por el libro para (49) es el imperfecto de “tener” (tenía) porque el verbo describe estados o características físicas (ver tabla explicativa en la gráfica 9). Además del uso anterior, sabemos también que el verbo “tener” es un verbo de estado (durativo, no dinámico y atético) lo que favorece la utilización del imperfecto. Sin embargo, contrario a lo propuesto por el libro, también podríamos ver la situación desde “afuera” dándole un aspecto perfectivo en donde “tener fracturas” podría ser considerado como el resultado final del accidente, un cambio de estado que se dio a raíz del choque. Por otro lado, también podríamos justificar el uso del pretérito si dentro del evento se dieron dos acciones secuenciales: primero el hombre se fracturó y luego fue llevado al hospital. De esta manera podríamos ver “la película” en donde ambos eventos contribuyen al progreso de la historia.

En (50), el libro igualmente establece que la respuesta es “llovía” porque se describe el clima. Sin embargo, teniendo en cuenta el criterio semántico expuesto por Toledo y Toledo (2006), el verbo “llover” puede también tener un valor incoativo, es decir, ser capaz de expresar el momento justo en el que inicia la acción. Al no tener un contexto claro, por ser una oración carente de más información, se puede llegar a pensar en la posibilidad de que justo cuando los novios salieron del café empezó a llover, lo cual justificaría el uso del pretérito con valor incoativo.

Al igual que en los casos anteriores, en (51), la falta de contexto justifica la selección de cualquier forma del pasado. En esta oración, no se encuentra información suficiente que nos ayude a identificar si el evento narrado era un hábito o si por el contrario, fue algo esporádico que sucedió una sola vez. No obstante, aún presente esta ambigüedad, el libro establece el uso del pretérito como la opción correcta.

Finalmente, otro de los ejercicios propuesto por *Aventuras* es el siguiente:

(52) Cuando Manuel _____ [vivir] en Buenos Aires, _____ [conducir] mucho todos los días. (Libro de trabajo, p. 112)

El ejemplo (52) se asemeja al caso visto en (38a) y (38b), en donde se explicaba que el uso de los marcadores temporales indica una preferencia de uso que no puede anteponerse a la perspectiva del hablante. En este caso, el uso del marcador “todos los días” puede dar a entender la idea de iteratividad y habitualidad y así propiciarse el uso del imperfecto (respuesta del libro). Pero por otro lado, la persona que enuncia lo anterior, podría considerar el “vivir en Buenos

Aires” como un evento perfectivo, algo que aunque fue repetitivo en un momento, es ahora algo concluido. Estos límites claramente definidos requerirían entonces el pretérito.

Luego de haberse explicado por qué estos ejercicios pueden llegar a ser confusos para los estudiantes, se intentará comprobar su ambigüedad aplicando la fórmula propuesta por Alegre(2009) explicada en el capítulo IV:

Tabla 8. Equivalencia del presente/presente perfecto con el imperfecto/pretérito (Ejercicios de *Aventuras* (2010)).

Versión con presente perfecto/presente propuesta por Alegre (2009)	Versión con pretérito/imperfecto
(49a) Los paramédicos han llevado al conductor del autobús al hospital porque <i>tiene</i> varias fracturas. (49c) Los paramédicos han llevado al conductor del autobús al hospital porque <i>ha tenido</i> varias fracturas.	(49b) Los paramédicos llevaron al conductor del autobús al hospital porque <i>tenía</i> varias fracturas. (49d) Los paramédicos llevaron al conductor del autobús al hospital porque <i>tuvo</i> varias fracturas.
(50a) <i>Llueve</i> afuera y los novios han salido del café / ¿Los novios han salido del café y <i>llueve afuera</i> . (50c) Los novios han salido del café y <i>ha llovido</i> .	(50b) <i>Llovía</i> afuera y los novios salieron del café. (50d) Los novios salieron y <i>llovió</i> .
(51a) Tú <i>te quedas</i> en el auto mientras Rolando llena el tanque. (51c) Tú <i>te has quedado</i> en el auto mientras Rolando llena el tanque.	(51b) Tú <i>te quedabas</i> en el auto mientras Rolando llenaba el tanque. (51d) Tú <i>te quedaste</i> en el auto mientras Rolando llenaba el tanque.
(52a) Manuel <i>vive</i> en Buenos Aires y <i>conduce</i> mucho todos los días. (52c) ¿Manuel <i>vive</i> en Buenos Aires y <i>ha conducido</i> mucho todos los días.	(52b) Manuel <i>vivía</i> en Buenos Aires y <i>conducía</i> mucho todos los días. (52d) ¿Manuel <i>vivía</i> en Buenos Aires y <i>condujo</i> mucho todos los días.
(52e) Manuel <i>ha vivido</i> en Buenos Aires y <i>ha conducido</i> mucho todos los días. (52g) *Manuel <i>ha vivido</i> en Buenos Aires y <i>conduce</i> mucho todos los días.	(52f) Manuel <i>vivió</i> en Buenos Aires y <i>condujo</i> mucho todos los días. (52h) *Manuel <i>vivió</i> en Buenos Aires y <i>conducía</i> mucho todos los días.

En los ejemplos anteriores vemos que algunos de estos eventos se pueden expresar con presente y presente perfecto según la perspectiva que se les dé. El uso del presente perfecto en (49c) y (50c), siguiendo la propuesta de Alegre (2009), permitiría usar el pretérito en (49d) y (50d) (respectivamente) para denotar cambio de estado y/o eventos consecutivos. Por otro lado, el uso del presente en (51a) demuestra que las acciones expresadas pueden darse de forma simultánea, lo cual hace posible el uso del imperfecto en (51b). Finalmente, en el caso de (52e) se demuestra que ambos eventos pueden ser vistos como acciones terminadas, lo cual queda comprobado a través de (52f).

Es pertinente notar aquí que para que (50a) y (50b) sean gramaticales es necesario suprimir el marcador temporal “cuando” y alternar el orden de la oración principal y la oración subordinada, lo cual puede dificultar la ejecución de esta estrategia por parte del estudiante.

3.2 *Experience Spanish* (2012)

Veamos ahora algunos de los ejercicios propuestos por el libro *Experience Spanish*. Estos ejercicios son presentados en forma de lecturas sobre las culturas indígenas de la época de la conquista. Gracias a esto, los estudiantes pueden ver el contexto y así tener una mayor posibilidad de identificar la intención de quien escribe. Sin embargo, en algunos de los ejercicios podría ser correcto tanto el uso del pretérito como el imperfecto:

(54) Hace mucho tiempo, los indígenas arawakos [vivir] en la isla de San Vicente. (Libro de texto, p. 307)

(55) Los nigerianos sobrevivieron, pero [tener] conflictos constantes con los kalipunas. (Libro de texto, p. 307)

(56) Los españoles en la región caribeña [llamar] “Caribes” a los habitantes de la isla.
(Libro de texto, p. 307)

En todas las oraciones anteriores ((54), (55) y (56)), el libro propone que la respuesta se debe dar usando la forma imperfecta. No obstante, el uso del pretérito también podría ser válido dado que estas oraciones podrían verse también desde un punto de vista perfectivo (con límites temporales claramente marcados). Si tenemos en cuenta el criterio pragmático propuesto por Toledo y Toledo (2006), el hecho de “contar” lo que pasaba con esta tribu nos permitiría usar el imperfecto. Recurramos de nuevo a la formula Presente = Pasado de Alegre (2009):

Tabla 9. Equivalencia del presente/presente perfecto con el imperfecto/pretérito (Ejercicios de *Experience Spanish* (2012)).

Versión con presente perfecto/presente propuesta por Alegre (2009)	Versión con pretérito/imperfecto
(54a) Los indígenas arawakos <i>viven</i> en la isla de San Vicente. (54b) Los indígenas arawakos <i>han vivido</i> en la isla de San Vicente.	(54b) Los indígenas arawakos <i>vivían</i> en la isla de San Vicente. (54c) Los indígenas arawakos <i>vivieron</i> en la isla de San Vicente.
(55a) Los nigerianos han sobrevivido, pero <i>tienen</i> conflictos constantes con los kalipunas. (55c) Los nigerianos han sobrevivido, pero <i>han tenido</i> conflictos constantes con los kalipunas.	(55b) Los nigerianos sobrevivieron, pero <i>tenían</i> conflictos constantes con los kalipunas.(55d) Los nigerianos sobrevivieron, pero <i>tuvieron</i> conflictos constantes con los kalipunas
(56a) Los españoles en la región caribeña <i>llaman</i> “Caribes” a los habitantes de la isla. (56c) Los españoles en la región caribeña han <i>llamado</i> “Caribes” a los habitantes de la isla.	(56b) Los españoles en la región caribeña <i>llamaban</i> “Caribes” a los habitantes de la isla. (56d) Los españoles en la región caribeña <i>llamaron</i> “Caribes” a los habitantes de la isla.

Gracias una vez más a esta equivalencia entre el presente y el pasado, podemos observar que en estas oraciones quien les da el aspecto terminativo o no terminativo a estos verbos es la

perspectiva del interlocutor. Todos estos eventos pueden considerarse como delimitados a través del uso del pretérito para así poder establecer su inicio y su final.

Finalmente veamos una muestra más de los ejercicios propuestos por *Experience Spanish*, pero que en esta oportunidad brinda la información necesaria para saber qué tiempo del pasado se debe utilizar.

(57) Mi niñez fue muy complicada. Cuando ____ (57a) [tener] cinco años, ____ [mudarnos] de Maine a California... ____ (57b) [estar] triste y todos los días ____ (57c) [pensar] en volver a Maine. No me ____ (57d) [gustar] mucho California porque los otros niños ____ (57e) [ser] antipáticos... Los otros niños ____ (57f) [decidir] jugar con nosotros y desde entonces, nos gusta vivir en California porque tenemos muchos amigos. (Libro de trabajo, p. 151)

En el caso de (57d) sabemos que el verbo gustar debe estar en imperfecto, porque a medida que seguimos con la lectura de la situación, nos damos cuenta de que ese sentimiento no fue definitivo. A medida que fue pasando el tiempo, al niño le gustó California, pues pudo encontrar nuevos amigos; gracias a esta información, el verbo “gustar” hace referencia a su sentimiento en ese momento (un estado) sin ubicarlo dentro de unos límites temporales y cumpliendo de esta manera la función de describir. De esta manera, es claro comprobar cómo la presencia de un contexto no permite que haya lugar a ambigüedades.

4. Conclusión

Luego de ver los ejemplos anteriores, se puede comprobar que en algunas ocasiones los libros de texto proponen teorías que promueven la memorización de usos del pretérito y el imperfecto. Estas generalizaciones de uso, al establecer reglas generales, dejan por fuera la posibilidad de que el estudiante tome en cuenta la intención del hablante que, como ya hemos visto anteriormente, es la que en definitiva asigna el carácter perfectivo o imperfectivo a los verbos.

También hemos visto que la fórmula propuesta por Alegre (2009), en la mayoría de los casos, puede ser útil para elegir entre el pretérito y el imperfecto y así poder identificar el carácter aspectual de los eventos trabajados. Sin embargo, en algunas ocasiones para formar oraciones gramaticalmente correctas hace falta recurrir a otras estrategias (omisión de marcadores temporales o alternancia de la oración principal por la subordinada), estrategias que los estudiantes de primer año aún no pueden llevar a cabo.

Finalmente también se pudo comprobar que cuando los ejercicios brindan un contexto suficiente la ambigüedad desaparece, constituyéndose así en el tipo de ejercicios más apropiado para evitar la confusión en los estudiantes.

VI. CONCLUSIÓN, LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

A lo largo de este trabajo hemos podido verificar que la adquisición del pretérito y el imperfecto van más allá de una lista de usos contrastados. Para diferenciar entre ellos es importante tener en cuenta que estos tiempos verbales traen consigo diferentes matices que sólo pueden ser identificados si se tiene en cuenta la intención del hablante.

De igual manera se han podido analizar las dificultades ante las cuales se enfrentan los estudiantes cuya primera lengua es el inglés. Al no contar con un referente en su lengua nativa que les permita ver las diferencias aspectuales presentes en los verbos, es necesario que estos entiendan las diferencias entre los conceptos de aspecto perfectivo e imperfectivo.

Sin embargo, en los libros de texto se proponen tablas con reglas que generalizan el uso de estos dos tiempos verbales y que en muchas ocasiones no corresponden al uso real de la lengua. De esta manera, la generalización de las ideas presentadas por el libro puede llevar a que el estudiante las asuma como “fijas” sin tener en cuenta que, según el contexto, tanto el pretérito como el imperfecto pueden ser válidos en muchas ocasiones.

El presente trabajo sólo toma como muestra dos libros de texto y sus respectivos libros de trabajo. Tanto *Aventuras* (2010) como *Experience Spanish* (2012) cuentan con materiales complementarios como tutoriales y tareas electrónicas que pueden contener más información sobre el contraste entre pretérito e imperfecto. Sin embargo, para la realización de este trabajo, no fueron objeto de análisis puesto que el enfoque estaba dirigido hacia aquellos materiales que están más al alcance del profesor y del estudiante.

También es necesario señalar que estos dos libros de texto corresponden a los libros utilizados en el primer año de aprendizaje, en donde se hace necesario que los conceptos

enseñados se presenten de una forma más simplificada. Aún así, es importante que los libros, tanto en la parte teórica como en la parte práctica, provean párrafos que presenten un contexto y no frases aisladas que pueden ser ambiguas y confusas para los estudiantes.

Para Alegre (2009), la forma en que se enseñan las diferencias entre el pretérito y el imperfecto debe ser renovada. Si se limita a los estudiantes a llenar los espacios, éstos estarán tratando de “adivinar” la perspectiva y la intención del autor. Según los análisis realizados en el capítulo V, se ve que los ejemplos y ejercicios presentados por los dos libros de texto son ambiguos porque carecen de un contexto que permita conocer la intención de autor. Esta situación puede generar frustración en el estudiante ya que, si ambas opciones son posibles, éste no sabrá cuál escoger y terminará por tratar de adivinar la respuesta.

Para evitar la ambigüedad, se pudo comprobar también que aquellos ejercicios que presentaban un mayor contexto reducían la posibilidad de error por parte del estudiante. Si los ejercicios van más allá de ser una oración aislada, los estudiantes pueden encontrar más elementos e información que le van a permitir identificar más fácilmente la intención de quien está narrando el evento

Por otro lado, también es importante que el profesor analice las respuestas de sus estudiantes. Mate Bon (1987) citado en Alegre (2009) concluye que “con frecuencia lo que se tacha de ‘incorrecto’ son en realidad enunciados perfectamente posibles en otros contextos, o con otras intenciones comunicativas” (p. 181). Por esta razón, es necesario que el profesor también esté preparado para identificar esta doble posibilidad.

El profesor no debe limitarse únicamente a tomar como correcta la respuesta que está propuesta en los libros, puesto que, como se ha evidenciado, algunos de sus ejercicios llevan al estudiante a enfrentarse a una situación confusa. Es responsabilidad del profesor revisar los

ejercicios del libro antes de asignarlos para así evitar esta situación. De igual manera, el profesor debe ser capaz de llevar a la clase materiales complementarios y variados que le permitan al estudiante reforzar los conceptos del pretérito e imperfecto sin que haya lugar a ambigüedades o confusiones.

Alegre propone que más que ejercicios de aplicación, es importante que los estudiantes creen sus propias narraciones, en donde puedan escoger entre el pretérito y el imperfecto según su propia perspectiva; de esta manera, tendrán más posibilidades de utilizar estos tiempos de manera correcta. Si se le brinda al estudiante la posibilidad de que sea él mismo el que narre sus propias experiencias (para las cuales ellos mejor que nadie sabrán qué valor perfectivo o imperfectivo aplicar) existe una mayor posibilidad de que se reduzcan los errores de selección.

Finalmente, pero no menos importante, se le debe proporcionar al estudiante suficientes oportunidades de práctica, dado que esta se constituye en la mejor forma de conceptualizar e interiorizar las diferencias entre el pretérito y el subjuntivo. Aunque por lo general el tiempo dedicado a cada tema gramatical es muy reducido por cuestiones de currículo, es necesario que los estudiantes sigan practicando (a manera de “warm-up” o tareas) para así lograr el dominio de este tema tan complejo.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Alegre, B. P. (2009). Pretérito imperfecto de indicativo: valor operativo y contraste con el pretérito indefinido. La primera actividad para la clase de ELE. *redELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*, 15, 1-34.

Amores, M. J., Suárez, G. J. L., & Morris, M. (2012). *Experience Spanish: Un mundo sin límites*. New York, NY: McGraw-Hill.

Amores, M., Amores, M., Suárez, G. J. L., & Morris, M. (2012). *Manual de actividades to accompany Experience Spanish: Un mundo sin límites*. New York, NY: McGraw-Hill.

Castañeda Castro, A., & Ortega Olivares, J. (2001). Atención a la forma y gramática pedagógica: algunos criterios para el metalenguaje de presentación de la oposición 'imperfecto/indefinido' en el aula de español/LE. *ELUA. Estudios de Lingüística, Anexo 1*, 213-248.

Castañeda, A. (2004). Citado por Alegre, B. P. (2009). Pretérito imperfecto de indicativo: valor operativo y contraste con el pretérito indefinido. La primera actividad para la clase de ELE. *redELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*, 15, 1-34.

De Paula, K. C., Campos, R. & Barreto, T. D. A. (nd). Hacia una competencia genérica: los tiempos del pasado en la clase de E/LE. Universidad del Salvador. Consultado 28 de marzo de 2013 de <http://www.salvador.edu.ar/vrid/ead/CamposBarretoPaula.pdf>

Donley, P. R., & Blanco, J. A. (2010). *Aventuras: Primer curso de lengua española*. Boston, Mass: Vista Higher Learning.

Donley, P. R., & Blanco, J. A. (2010). *Workbook. Aventuras: Primer curso de lengua española*. Boston, Mass: Vista Higher Learning.

Gras, P., & Santiago M. (2012). Cómo hacer la gramática significativa: aspecto léxico y aspecto gramatical. *Mosaico: Revista para la Promoción y Apoyo a la Enseñanza del Español*, 30, 19-25.

Lunn, P. V., & DeCesaris, J. A. (2007). *Investigación de gramática*. Boston, Mass: Thomson/Heinle Publishers.

Matte Bon, F. (1992), Citado por Alegre, B. P. (2009). Pretérito imperfecto de indicativo: valor operativo y contraste con el pretérito indefinido. La primera actividad para la clase de ELE. *redELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*, 15, 1-34.

Mourelatos, A. P. (1981). Citado por Salaberry, M. R. (2008). *Marking past tense in second language acquisition: A theoretical model*. London: Continuum.

Nowikow, W. (2003). 'Terminativo' vs 'no terminativo': entre oposiciones y ambigüedades tempo-aspectuales (el caso de las préteritos). *Studia Romanica Posnaniensia*, 30, 123-129.

Pérez Tobarra, L. (2006). El estudio de los nombres de los tiempos del pasado en español. *redELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*, 7, 12-19.

Salaberry, M. R. (2008). *Marking past tense in second language acquisition: A theoretical model*. London: Continuum.

Smith, C. (1997). Citado por Salaberry, M. R. (2008). *Marking past tense in second language acquisition: A theoretical model*. London: Continuum.

Toledo, G., & Toledo, S. (2006). Los pasados del modo indicativo en el español como lengua extranjera (E/LE): una propuesta metodológica. *Onomázein*, 13, 147-157.

Vendler, Z (1967). Citado por Salaberry, M. R. (2008). *Marking past tense in second language acquisition: A theoretical model*. London: Continuum.

Zagona, K. (2012). Tense and aspect en: Hualde, J. I., Olarrea, A., & O'Rourke, E. (2012). *The handbook of Hispanic linguistics*, England: Wiley-Blackwell.